

Secretaría de Prevención y Asistencia de las Adicciones
-SEPADIC-

Universidad Nacional de Córdoba - Escuela de Salud Pública-
Centro de Estudios y Estrategias en Adicciones

***Estudio exploratorio sobre el imaginario de la,
la nocturnidad, la alcoholización y la diversión juvenil.***

Autores

**Prof. Dr. Hugo A. Míguez
Prof. Dra. Ruth Fernández
Prof. Lic Juan Carlos Mansilla**

Trabajo de Campo

**Lic Pablo Marchetti
Lic Verónica Gallo
Lic Belen Villace
Lic Victoria Martinez
Lic Gustavo Muiño**

**Coordinadora de Observatorio
Dra Mariana Romero**

20 de agosto de 2010

***Estudio exploratorio sobre el imaginario de las sustancias psicoactivas,
nocturnidad y diversión juvenil.***

Introducción	5
Situación general.....	6
Aspectos técnicos-metodológicos del estudio cualitativo con grupos focales	7
Variables tomadas en cuenta en los grupos focales ... ¡Error! Marcador no definido.	
Percepción juvenil sobre sustancias psicoactivas, nocturnidad y diversión.....	9
Percepciones de los adultos sobre sustancias psicoactivas, nocturnidad y diversión juvenil	21
Adultos vinculados con la producción y promoción de bebidas alcohólicas	21
Adultos vinculados a la venta de bebidas alcohólicas.....	28
Adultos vinculados a organizaciones comunitarias.....	34
Grupo de Adultos de la comunidad general.....	38
Consideraciones finales.....	43

Prologo

La investigación en conductas adictivas es hoy una premisa necesaria para el diseño de Políticas Públicas en adicciones. Las razones son muchas. En primer lugar está visto cómo en el tema de las drogas suele primar una lectura moral sobre este asunto, la cual generalmente se construye en base a prejuicios culturales fundamentados sólo en aspectos subjetivos.

El problema de esta modalidad radica fundamentalmente en que las Políticas de acción propuestas tienden a la conservación de un Statu Quo consensuado en base a supuestos no comprobados, y a la dificultad que encuentran los protagonistas de este estilo en confrontar argumentos que renueven la visión existente sobre el problema en cuestión y a animarse a cambios necesarios en la búsqueda de alternativas de respuestas.

Modificar la visión y acción sobre la Política Pública en Adicciones es una tarea tan urgente como titánica, pues el avance de la cultura del consumo nos ha dejado casi paralizados y con respuestas rezagadas. Sin embargo, no por esto es ésta una misión imposible. Lo que hay que determinar es cual sea el camino a recorrer para cumplir con ese objetivo. Por lo menos sabemos que ese camino debe ser provocativo, novedoso, desafiante, al igual que fundamentado, claro, y de propuestas defendibles.

Uno de los aspectos centrales en el campo de la creación de Políticas Públicas en Adicciones en nuestro país, es el de pasar del Eje de la Subjetividad, al de la Objetividad, es decir que lo que primero hace falta es una verdadera revolución epistemológica, que nos ayude a construir una visión del fenómeno que permita discriminar lo que debe ser Problematizado, de lo que debe ser Tolerado.

Tolerancia y Problematización son, en el tema de las conductas humanas, cuestiones casi filosóficas y controversiales. Sin embargo, si utilizamos una base científica que nos permita la utilización de estos términos en vistas a entender mejor la dinámica propia del Consumo de Sustancias, estaremos en mejores condiciones de definir la frontera siempre cuestionable, por cierto, que separa ambos conceptos. Y decimos “siempre cuestionable” porque por supuesto advertimos que no hay forma de prescindir de una carga de Subjetividad en el trazado de esa división, pues somos sujetos de cultura, y el consumo de sustancias es un acto que cobra sentido siempre en el escenario de la cultura en que se dá.

La pregunta es entonces frente al problema del consumo de drogas, y mas específicamente por la naturaleza del presente estudio, al problema del alcohol, ¿Dónde está el límite que separa las conductas sociales que deben ser Toleradas sin más de las que deben ser Problematizadas en el marco de la propuesta de una Política Pública referida al Consumo de Alcohol?. A ese límite ¿Cómo lo identifico?. Una vez identificado y en caso que sea necesario ¿Hacia donde me propongo correrlo?. Y por último ¿Cómo lo desplazo? ¿Con qué tipo de intervención? Y sobretodo ¿Para qué?.

El presente estudio dirigido por el Dr. Hugo Miguez (Conicet) y la Dra. Ruth Fernandez (Escuela de Salud Pública – UNC), tiene justamente su origen en la necesidad de SEPADIC de contar con información válida que nos permita recorrer el camino hacia una identificación fundamentada de aquellas conductas sociales en torno al consumo de alcohol, que deben ser problematizadas desde el Estado a fin de preservar la calidad de vida de los ciudadanos.

Sabemos hoy, por estudios del Observatorio sobre Drogas de Argentina, que es el alcohol la primera droga de inicio hacia la drogodependencia, la sustancias que mas motiva consultas que derivan en tratamiento (36%) , y que es reconocida por sus usuarios como la sustancia que ocasiona los mayores daños personales.

Por otro lado sabemos que el concepto de “Droga de Inicio” utilizado para definir las sustancias que funcionan como puerta de ingreso a experiencia de manejo de sustancias

psicoactivas, tiene en el alcohol y el tabaco a sus mas claros representantes.

No obstante definir a la “Droga de Inicio” sólo como a aquella sustancia que modifica la percepción y el ánimo, y que por esa misma razón baja el umbral de riesgo y acerca al usuario a la experimentación de otras posibles sustancias, no alcanza para entender el papel de alcohol en la cultura actual. Tiene la limitación propia de la interpretación biologista de la droga como problema.

El Alcohol no es sólo “Droga de Inicio”, sino, como bien será visto en este estudio, es sobre todo “Droga de Iniciación”, pues es el tóxico principal al servicio de hacer sentir al adolescente y joven que lo consume que con esto está ingresando en el mundo de la independencia, del disfrute del aquí y ahora, de la satisfacción inmediata.

El concepto de “Droga de Iniciación” nos ayuda a corrernos de una mirada sólo química sobre el alcohol, y no ubica en una mirada mas antropológica-cultural. El tóxico es aquí la sustancia que acompaña un ritual social complejo, que otorga sentidos y significados nuevos a las acciones. Ya no vemos sólo lo que la sustancia produce químicamente, sino también la carga de significado que se le otorga al acto del consumo y que se desprende de él.

¿Qué importancia tiene esto? En primer lugar nos permite acceder al problema por una nueva vía, la de los sentidos y significados, lo que nos habilita a su vez a nuevo tipo de intervenciones e interpelaciones a estas conductas. En segundo lugar nos muestra la complejidad de un problema no sólo construido por adolescentes, sino validado por los medios de comunicación, la publicidad, el negocio de la noche en manos de adultos, y por supuesto las cultura juveniles. Esto nos parece claro, pues es una mirada que reparte responsabilidades.

Y en tercer lugar, nos desentrampa de una mirada ingenua y tradicional sobre el problema de las drogas, que trataba de explicar todo desde los daños de la sustancia en el sistema nervioso, y que proponía casi siempre lo mismo: sólo información sobre las drogas y sus efectos, estrategia que sin dudas no alcanzó.

Córdoba, 20 agosto de 2010

Lic. Juan Carlos Mansilla
Secretario SEPADIC

Introducción

La investigación etnográfica y la exploración de la narrativa comunitaria, sobre el uso de bebidas alcohólicas, fue una estrategia metodológica que, desde los primeros estudios de Horton¹, fue utilizado para conocer la matriz donde transcurrían los problemas mucho antes de transformarse en una consulta hospitalaria. Desde esta perspectiva los reconocidos estudios antropológicos de Dwigth Heath² sobre la alcoholización, a fines del siglo pasado, la describieron como un comportamiento con importantes variaciones de una población a otra e, incluso, dentro de grupos que participaban de un ambiente similar. De manera que, aún con la importancia que reconocía a su acción farmacocinética sobre el organismo humano, Heath señalaba la importancia de estudiar los factores culturales de la alcoholización si se buscaba entender el sistema de prácticas que la reglaba.

Las culturas de los grupos acostumbran a definir, explícitamente o no, quien, cómo, dónde, cuándo y cuánta cantidad de bebida se puede tomar y lo que no, según la circunstancia. La velocidad del alcohol para acceder al sistema nervioso central, y la forma como afecta la conducta humana ha despertado desde la antigüedad y de manera extensiva todo tipo de advertencias y condiciones para manejar su ingestión por medio de reglas. Los grupos las tienen en cuenta (incluso para contradecirlas) y ninguno es neutral con respecto a ellas.

En la Argentina, se ven señales de preocupación tanto institucional como en la mayoría de la gente común sobre los cambios que se presentan en la población que toma bebidas alcohólicas, especialmente los jóvenes. Un país de tradición vitivinícola, con problemas centrados en la bebida diaria y en la alcoholización por incapacidad de abstenerse, asiste en los últimos años a la instalación de un beber intermitente, de todo tipo de bebida, con problemas para interrumpir la ingesta una vez iniciada (incapacidad de detenerse). Es decir, se presenta en las últimas décadas, especialmente en los jóvenes, un consumo intenso y episódico de fines de semana que, incluso, modifica la morbimortalidad expresada ahora más en la emergencia por accidentes y violencia que en los tradicionales cuadros de abuso que antes llegaban a la clínica regular.

La problemática endémica con el paradigma de la cirrosis hepática por alcoholización comienza a recibir por ondas epidémicas el abuso de sustancias ilícitas y la modalidad de bebida episódica especialmente en el sector juvenil. Lo cierto es que la convivencia

con las bebidas alcohólicas se ha modificado y esto es resultado de un contexto específico. Tal como sostuviera Heath, en la mayoría de las sociedades el beber es esencialmente un acto social y, como tal, esta formado por las representaciones de la cultura en el cual tiene lugar. La exploración de estas representaciones mediante las entrevistas a diferentes grupos de la comunidad, es el propósito del estudio presente para comenzar a definir o re-definir la naturaleza del problema local de la alcoholización, en espacios de la nocturnidad juvenil y relacionado también con otras sustancias psicoactivas.

Situación general

El modelo conceptual³ desde el cual se sitúa este enfoque parte de considerar que la subjetividad que define la relación con las bebidas alcohólicas es una resultante del interjuego, en un campo vectorial histórico-social, entre las fuerzas a las cuales las personas se encuentran expuestas y aquellas que definen la vulnerabilidad frente a los mismos. Los factores relacionados tanto con la exposición que implica la oferta de productos y su promoción como con la vulnerabilidad, individual y grupal, frente a las mismas son los elementos que es necesario atender a la hora de estudiar el fenómeno de la alcoholización⁴.

De esta forma no se trata de una cultura del alcohol sino de varias. Algunas relacionadas con los usos ceremoniales de los pueblos originarios alterados luego por el proceso de aculturación en la colonización⁵. Otras, con las que integraron las representaciones y prácticas más recientes de los grupos inmigrantes europeos de principios del siglo pasado y las más recientes de países latinoamericanos. Todas integraron y dieron forma al *pattern* sociocultural que regló el uso de bebidas alcohólicas para diferentes grupos del territorio nacional.

El mercado de la posmodernidad atendió al significado económico de estos procesos y promovió respuestas desde consumo que los incluyeron. Instaló, con el auxilio de la mercadotecnia del alcohol, nuevas modalidades de uso en base a los intereses de productores y expendedores de bebidas alcohólicas. De esta forma, expuestos a los influjos de la oferta y la promoción del consumo los jóvenes constituyeron un territorio comercial donde se modeló la demanda de productos y representaciones. La

vulnerabilidad se asentó en la búsqueda, imprescindible en el adolescente, de los objetos que la sociedad y la cultura instaló como objetos y prácticas de resignificación y valorización de sí mismos.

Los jóvenes se han convertido en los últimos tiempos en un “blanco” del mercado de objetos. Doce mil millones de dólares era el cálculo de lo que se invertía en investigación de mercado solo para definir cuales son las tendencias juveniles y como debe organizarse la venta de productos a los adolescentes⁶. Una venta no solo limitada a los productos sino a imágenes y valores asociados. El mercado de las bebidas alcohólicas es una pieza de este aparato comercial que no solo promociona valores sino que, además, ofrece alternativas desde la química para calmar la insatisfacción⁷. Así, la bebida alcohólica vende las imágenes del éxito y, también, el calmante temporal del fracaso.

Hoy, el adolescente, participante de una sociedad con fuertes tensiones sociales y francamente acosado por modelos comerciales, se inclina hacia las formas de ingestión más cercanas al uso remedial del alcohol buscando una *emocionalidad producida*⁸ por efecto de las bebidas. La indagación sobre la alcoholización y el uso de sustancias psicoactivas en la nocturnidad es parte de las cuestiones a las que se dirige este estudio para apoyar desde la información los programas desarrollados para atender sus expresiones y sus riesgos asociados.

Aspectos técnicos-metodológicos del estudio cualitativo con grupos focales

El propósito de esta indagación fue realizar un acercamiento cualitativo a las representaciones sociales sobre el papel del alcohol en la noche de Córdoba. Las características iniciales de este estudio exploratorio justificaron la organización de una muestra no aleatoria, definida por cuotas de sectores relevantes por edades y estrato social. Los temas a indagar fueron el campo emocional⁹⁻¹⁰ y su relación con el uso del alcohol¹¹⁻¹² en la diversión de la noche de la ciudad de Córdoba.

Se consideró un total de 40 entrevistados organizadas en grupos focales predeterminados por sexo, edad, sector social y vinculación con el mercado de bebidas alcohólicas.

SEGMENTOS SELECCIONADOS PARA LAS ENTREVISTAS

JÓVENES

Sectores	Varones	Mujeres	Total de Entrevistados
Populares	A	C	15
Medios altos	B	D	10

TOTAL : 5 grupos de 5 jóvenes de 15 a 17 años (25 casos)

ADULTOS

	Producción/Promoción	Expendio/Distribución	Total de Entrevistados
Empresas de bebidas alcohólicas	E	F	10
	Organizaciones vinculadas al trabajo comunitario	Vecinos de la comunidad general	Total de Entrevistados
Comunidad	G	H	10

TOTAL : 4 grupos de 5 adultos de 35-45 años (20 casos)

Los grupos coordinados por tres personas de Sepadic estuvieron compuestos por un psicólogo y una persona dedicada al registro. En el lapso de una hora y media fue indagada su percepción o conocimiento del problema y sus reflexiones acerca de los vínculos emocionales y la “producción” de estados con el alcohol.

La realización de entrevistas con grupos focales se llevo a cabo entre los meses de mayo y junio de 2010.

Percepción juvenil sobre sustancias psicoactivas, nocturnidad y diversión.

Las entrevistas a los grupos focales de adolescentes estuvieron dirigidas a conocer sus respuestas sobre los significados de la alcoholización que transcurre dentro de los espacios de una nocturnidad reconocida como territorio propio para el encuentro e intercambio con pares. En este contexto, el campo emocional, se expresa en un escenario, en parte espontáneo y en parte comercial, donde la diversión mediante el uso de bebidas alcohólicas es una práctica naturalizada a la que puede acompañar otras sustancias psicoactivas.

Respondieron grupos de estudiantes, varones y chicas, situados entre los 15 y 17 años que pertenecían a colegios de diferente extracción socio-económica de la ciudad de Córdoba.

Los grupos de varones y de colegios de perfil popular presentaron un estándar de consumo imaginario de bebidas alcohólicas (cantidades ideales de alcohol necesarias para una fiesta juvenil) que, en promedio, se sitúa entre los 80 a 100cc de alcohol absoluto por persona y en una oportunidad. Cualquiera sea el tipo de bebida, cerveza, vino o destilados la cantidad alcohol alcanza y supera lo que puede considerarse una bebida de abuso para un adulto durante un día *“la ingestión de alcohol constituye un consumo que el sujeto (adulto) puede tolerar siempre que no supere más o menos 70 gr. de alcohol absoluto por día para un organismo de 70kg”*¹³.

Es decir que estas medidas aplicadas, ahora, a una población de jóvenes de 16 a 17 años y estimadas para consumir durante el lapso de 3 a 4 horas de una fiesta indica de manera evidente el traspaso de los límites de riesgo, esperables razonablemente, en una reunión juvenil.

Si bien esta aproximación se ajusta a lo que en el modelo de referencia¹⁴ de este trabajo se identifica como exposición simbólica por tratarse de representaciones de una ingesta ideal, lo cierto es que anticipa también una probable disponibilidad (exposición concreta) en la convocatoria festiva de los jóvenes estudiantes.

La representación del consumo imaginado es consistente con la caracterización del consumo efectivo de sustancias que definen o califican los jóvenes vinculados al encuentro nocturno. Este da cuenta por un lado de un consumo exagerado de alcohol

(“un desastre”, un “quilombazo”) y, por otro, la condición de inevitabilidad que lo impone en el espacio social..

“Es que hace falta el alcohol cuando están todos juntos”... “Sino salís, te juntas a tomar sí o sí”

La utilización de la bebida alcohólica por sus efectos farmacológicos indicó la conveniencia de analizar las posiciones con relación a otras sustancias que por un lado tienen también relación con la alteración del SNC y por otro a veces son utilizadas combinadas con el alcohol. En este último punto el uso de psicofármacos fue considerado en las entrevistas.

El uso de medicación psicotrópica es reconocido asociado con situaciones de deterioro económico y con el escape del malestar cotidiano de situaciones socialmente adversas. No se presenta la identificación de su uso recreativo como parte de la mezcla con bebidas alcohólicas como la popularizada como “jarra loca”. En este sentido el medicamento, “la pastilla”, pierde identificación y lo que se reconoce como producto para “el descontrol” es el resultado de la combinación misma antes que a los componentes que la integran (medicamentos psicotrópicos y bebidas alcohólicas).

“Durante el fin de semana, ya tenés tu plata, y no se nota mucho las pastillas. Los pibes que se drogan con pastillas en el fin de semana toman otra cosa...las pastillas se ven los días comunes o en las villas...en la gente de nivel bajo”

El consumo de marihuana es naturalizado a partir de una percepción que lo generaliza en amplios sectores juveniles, relacionado con la manera habitual de socialización y con escasas advertencias sobre los riesgos de su consumo. Los jóvenes entrevistados justifican esta extensión en función de sus propias percepciones sobre la cantidad existentes de jóvenes consumidores y en la implicación que alcanzan con diferentes ocasiones de consumo, tal el caso de ámbitos de cierto control social como es el caso del colegio.

“El uso de la marihuana es mas que el alcohol y está más en todos lados”

“la marihuana todo bien, consumís cuando quieres, cuando vas al colegio o después del colegio...”

Para los entrevistados esta situación es diferente cuando el uso está referido al uso de cocaína. En este caso la sustancia es identificada como “droga” y le corresponden otro tipo de restricciones y advertencias. De esta forma los jóvenes expresan temores relacionados con los riesgos de contraer alguna forma compulsiva de consumo y, en consecuencia, adquirir los costos y trastornos sociales relacionados con este en la vida cotidiana.

“La cocaína... es la droga más que todas las otras drogas. A uno de 16 años no le alcanza y tiene que salir a robar o a hacer cualquier cosa... te lleva a perder el trabajo... a un montón de cosas... a vender ropa...”

“es muy adictiva por eso no es igual a la marihuana. / necesitas a cada rato y cuando sos guacho vas y bardeas, vendes algo...”

El encuentro nocturno es un territorio juvenil dentro de cuyas fronteras transcurre la socialización con pares. Estos vínculos proponen una búsqueda colectiva de agentes que les faciliten la exaltación del ánimo y del comportamiento así como lograr rápidos acomodos a los diversos escenarios sociales de la noche y la multiplicación de contactos con amigos y parejas.

...a mi gusta ambientar, tomar y filiar (estar con los chicos, mover las patas, ver chicas) Lo que más me gusta es conocer gente, otros ambientes y más vale cagarse de risa y tomarse una birra.....es viernes o sábado y la onda es divertirse tomar algo, ¡pum! para arriba (risas de todos)

.... “vamos a buscar mujeres, a tomar algo, mover el esqueleto...a divertirnos..a estar bien arriba...”

Los jóvenes en mejor situación económica no difieren en lo sustantivo del resto si bien enfatizan más explícitamente los efectos buscados por vía de la utilización de las bebidas. En estos casos el encuentro social busca un climax mediante la utilización de sustancias facilitadoras de la exaltación del encuentro mediante la desinhibición y un aumento de la sensibilidad a los estímulos sociales.

“Agrega adrenalina, estás mareado, lo disfrutás desde el primer momento”...”estás más alegre, más divertido, más desinhibido”...” el alcohol le agrega onda a la diversión”

En estos grupos se presenta también, a la par de su utilización para la exaltación, referencias a un papel “remedial” sobre la pesadumbre de la vida cotidiana. En algunos

casos como una búsqueda de “desincorporación” a partir de un “colmamiento excesivo”¹⁵ de las emociones relacionadas con los roles fijos y sus exigencias. Es decir como una necesidad de lograr desprenderse de obligaciones (como las estudiantiles) y ganar un espacio aparentemente de mayor libertad para la expresión emocional, aún en los mismos ámbitos y con las mismas personas que se convive habitualmente.

“te encontrás, discutís lo que vas a hacer, rompés la inercia.. claramente tiene que ver con el alcohol... hay semanas que terminás odiando el colegio y querés salir”

“claro, ahí la idea de salir es olvidarte de la escuela, de la presión de los exámenes y conocer gente...te ves con los mismos que todos los días, solo que los temas son diferentes...el alcohol genera un clima...”

El encuentro nocturno, en algunos casos, controla las manifestaciones de malestar o de emociones que puedan interferir para lograr este clima social de libertad en el festejo. En estos casos esas situaciones “disonantes” son explicadas por los argumentos tradicionales que lo vinculan a conductas reactivas a una situación de malestar personal de la que intenta desprenderse. En estos casos el grupo puede acompañar inicialmente y temporalmente, esta búsqueda de disolver el malestar como una forma de “hacer el aguante” hasta conectar colectivamente con otra situación emocional.

“...no se puede exteriorizar emociones de bronca, resentimiento, angustia y tristeza...”

“...casi siempre el que se chupa es por despecho...para olvidar...por bronca...no pasar mal el momento...envenenado y sigue tomando para pasar bien el momento”

La preparación del encuentro que define lo que se va a tomar, cuanto y con quien es una parte significativa del encuentro. Los mecanismos de agrupamiento y solidaridad constituyen la consolidación de los grupos que van a estar juntos en esa noche. Los jóvenes destacan los preparativos para disponer de bebidas (ejemplo “la polla”) como parte de una entrañable y necesaria organización donde concurren expresivas muestras de solidaridad y fraternidad. En este sentido, los jóvenes entrevistados sugieren que si la ingestión promueve la expresión emocional la organización previa consolida la unión en la noche para que esto se produzca.

“...a mi lo que más me gusta, es estar con los pibes, con mis amigos, estar juntos, tomar algo, buena onda. Ambientar, conocer gente,

pasarla bien con mis amigos... Cuando vos estas con tus amigos, esta todo bien, haces la polla, (poner todos para todos), compartis el remis, te defienden... Yo una vez me volví porque acompañé a un amigo que estaba chupazadazo y drogadazo y hablé con el padre, lo ayudé y estuvo bueno”

“Si salen todos vuelven todos... hacer la polla poner todos para todos”

En la misma dirección los jóvenes de mejor situación social coinciden en el entretejido de relaciones entre pares que apoya el consumo. La bebida puede ser una alternativa para limar las diferencias de los planes individuales de diversión o para expulsar a los que no suman al conjunto. La coexistencia de propuestas diferentes como tal cede a la hegemonía de un solo proyecto y la bebida uniformiza diluyendo oposiciones o expulsándolas.

“...tratamos de estar todos juntos, y hacer lo que todos quieren, porque en un grupo siempre está el que siempre quiere ir a bailar y el que siempre quiere ir a tomar, o a un bar, es difícil hacer lo que todos quieren”

En los encuentros nocturnos, de diferentes formas, finalmente se alcanzan los efectos buscados de mismidad y de identificación recíproca en el grupo final. Esto implica un conocimiento práctico acerca del cómo administrar la ingestión de bebida y alcanzar el estado de alteración de la conciencia sin invalidarse en el proceso.

“...nos ponemos picadillo (todos se ríen) –se toma- un poco, lo sufi para quedar justito ahí, como dice el ninino!!! (risas de nuevo). - quedar- justito, quedar manija...o sea si tomaste de más echaste moco, andas tiradaso, pero si no tomaste o tomaste poquito quedaste de cara, esta todo igual, perdiste loco!!!”

“-Si quedaste afuera, chau, terminó la noche para vos guachín, por eso hay que saber manejarla entendés?”

“...tenes que estar en el medio, para joder, estar con una minita, divertirte, que la música te pegue copado, el efecto (del alcohol) entendés... y si te metiste algo más, también ¡”

En el manejo de la alcoholización no hay diferencias por sector social. Aquellos de mayores recursos económicos también muestran preocupaciones para no llegar a estados que los excluyan de la participación con los otros, entendiéndose por esto la pérdida total de la conciencia o el malestar físico que lo invalide para continuar.

“cuando sentís el efecto el estado alegre..te reís..te ubicás...sos más atrevido”...” no estás tan rígido, las piernas están más flojas, si no te controlás, sentís que empezás a caminar mal, te quedás dormido, nadie que conozco la pasa bien en pedo”

“tomás un poco y te manejas... con agua o comida, tomás un poco, vas parando..”

En situaciones particulares, la ruptura de este proceso para alcanzar una alteración compartida de la conciencia y de la acción puede enfrentar al joven con su propio grupo como un disidente.

“...yo una vez no quería poner (dinero) por que no iba a tomar porque estaba cansado, por que venía de viaje de la casa de mi abuela y me re bardearon, que se caguen yo me fui, que si no ponía me fuera, que se vayan a la mierda!! Me dio un broncón que los hubiera cagado a trompadas, después no se, me aburrí en mi casa y me fui a dormir, estaba reventado. Me cortaron el rostro, me dejaron alladaso, además yo siempre tomaba... por una vez...que no quería tomar.

En los sectores medios altos se recrean situaciones similares en relación a la exclusión de la fiesta.

“a veces parece que si no tomo soy el único idiota que esta solo y todos te miran... a mí me pasa en boliches, que si no tomo no lo disfruto, estoy como desubicado...siento como una incomodidad y trato de resolverlo con el alcohol...estás cansado con el alcohol te volvés a soltar”

El caso del “aguante”, es la expresión del manejo colectivo de las dificultades en este caso por la vía del consumo de alcohol. El grupo acepta la contención de uno o varios de los miembros que se encuentran en problemas en el contexto del consumo con cierto acuerdo grupal.

“...si llega uno y cuenta que está mal...dá para contar que está mal...Nos quedamos a hacerle el aguante. Que se despeje y piense en otra cosa...”

El “mundo externo” al encuentro juvenil es mirado y sentido como una instancia represiva que actúa con parcialidad, centrando la responsabilidad del descontrol en el joven e ignorándola en los adultos necesariamente implicados.

“En el baile el sábado entró la policía y dijo que al menor que lo veían tomando lo sacaban. Para mi esta mal eso...de última que busquen a quien le vendió alcohol a los menores”.

“Si vos no querés tomar, no vas a tomar..pero si te juntas con los chicos en un casa...no te pueden parar cuando venis de comprar y llevarte en cana, hacer que te vayan a buscar,, toda una historia por nada”

“Además no es parejo. Hay viejos que están tomando en la esquina re chupadasos y no les dicen nada... Hay una tendencia a agarrar al menor... (pasa eso por) por el robo..Porque un viejo chupado no te hace nada...pero un pendejo chupado se descontrola...” (no todos están de acuerdo)

Los jóvenes de los sectores medios se muestran críticos del manejo de la oferta de bebidas alcohólicas y lo refieren tanto a los intereses comerciales que transgreden las normas establecidas para la venta como a la limitación de lugares de diversión para los de menor edad.

“porque los menores no tienen adónde ir y van a los boliches de grandes y ahí está el alcohol al alcance de la mano... los que tienen 15 o 16 no tienen lugares a dónde ir... también se puede controlar el alcohol dentro del boliche, por ejemplo la hora de venta del alcohol, que en el boliche se fijen y se cumpla a quién le venden.. limitar quién da el alcohol, porque el alcohol sale de algún lado”

Las chicas entrevistadas de 15 a 17 años de colegios de un perfil popular, ubicadas en la situación de pautar idealmente las cantidades de alcohol de una fiesta ideal lo hacen en menor cantidad que sus pares varones. Aún cuando, así y todo, también esta cercanas al abuso, particularmente en el caso de la cerveza.

Más allá de los estándares de consumo elevado que proponen las chicas, el consumo tiene indicaciones relativas a la moderación en el beber y advertencias frente al abuso.

“...está bien, pero no tampoco para exagerar y tomar demasiado”... “Es malo porque hay chicos que se pasan, empiezan a sentirse mal y empiezan a querer más y más y no siguen”

Esta característica de advertencia sobre al abuso esta presente en todos los sectores de chicas incluidas aquellas que podrían situarse como sectores medios altos.

“Te podés exceder una vez, dos veces, pero a lo mejor estar todo el tiempo, todos los días estar así, ya no da”

“uno puede tomar y enfiestarse y está todo bien y feliz y alegre y todo, pero ya después se vuelve feo, cuando te empezás a sentir mal, y eso no está bueno”.

Las chicas de colegios más populares muestran preocupación por el uso de los psicofármacos a los que vinculan con la adicción, antes que con un uso recreativo. Sin embargo, como en el caso de los varones, la mezcla con bebidas y preparados como la “jarra loca” no son identificados en el relato.

“ ... está mal”... “en una palabra te arruinas la vida. Porque hay chicos que son jóvenes y son adictos y no pueden salir más, se arruinan la vida”(quien consume psicofármacos) “Pierde todo, los amigos, la familia, y queda solo” ... “Porque nadie va a querer juntarse con uno que sea adicto o drogadicto. Van a quedar solos”

Las chicas de sectores medios altos toman distancia con el abuso de psicofármacos y lo refieren como una problemáticas de un sector social diferente. Si bien algunas observaciones dejan entrever la posibilidad de un consumo más encubierto y por tanto menos identificable.

*“Está re mal...” “No se da en nuestro ambiente”... “No conozco a nadie, o capaz que conozco y no se que los toma!
“Como que eso lo veo más anormal”... “Me refiero, ponele, éxtasis alguna de esas cosas, como que yo lo veo mas anormales que otras drogas como marihuana que por ahí son más comunes y eso no es tan común”
“Tampoco tenemos mucho contacto con gente que consume eso”*

El uso marihuana, que en los sectores medios altos tiene cierta naturalización, en las chicas de los sectores populares no aparece de la misma forma. Es identificada con la cocaína y relacionada con la compulsión y sus secuelas.

“Está mal”... “Porque una vez que vos probaste, no la podés dejar más”... “Si vos la probás por probar, por hacerte ver, porque te convidan y por no quedar mal es como que al querer probar ya te

gustó, y siempre vas a querer un poquito más y te enviciás”... “Es que esas cosas son fuertes”

*“Está en todos lados”... “Se ha tomado para mí, como normal”
 “No es que diga que esté bien o esté mal, pero es común”... “Yo no se si es porque uno era más chico o que, pero antes, en los primeros años del cole, fumar marihuana era como que ¡ooohh! muy raro, y ahora todo el mundo”*

“No tenemos contacto con gente que consume (cocaína). Yo en realidad no estoy a favor de la droga”... “Es más común la marihuana” “Si mucho más”

Las advertencias que se presentan frente al uso de sustancias ilícitas no aparecen de la misma forma con las bebidas. Las chicas tienen una gran expectativa por el encuentro nocturno que les produce ansiedad y una excitación que legitima, en su opinión, el uso de bebidas alcohólicas. Contradictoriamente, se utilizan las bebidas tanto para mitigar estas sensaciones como para estimularlas y esto distingue precisamente el “manejo” de la intoxicación. Lo suficiente para “enfiestarse” y no tanto como para extinguir la diversión al “fisurarse”.

“... Ansioso, con ganas de salir.”... empiezo a joder... Empiezo a decir chistes, me pongo a bailar.”

“... Y te ponés loca... andar gritando, saltando, corriendo por todos lados. Feliz”

“(Ansiedad) Salimos como a las once y a las doce llegamos, y empieza como a la una y media... no veo la hora de que llegue ya..... no se pasa más la hora... empezás a tomar, es como que no ves la hora de estar allá y seguir tomando... Es más divertido.”

“...a veces te sentís ansiosa en el sentido que si no salís mucho, y si no ves mucho a tus amigos y se juntan para salir, te da más ansiedad. me pondo a joder, es como que tenés las pilas cargadas con ganas de salir y disfrutar lo que vas a hacer...” “Yo no soy mucho de tomar, pero si vos estas ansiosa es como que si al tomar realimenta más la ansiedad, tenés ganas de ir enseguida, enfiestarte.” “... Es más divertido O sea hacés cosas que no harías estando fresco... Por ejemplo con ella nos pusimos a tomar en unos quince y nos pusimos a bailar en el escenario. Son cosas que no haríamos frescas.”

Las chicas de los sectores medios altos refieren a la ansiedad por el encuentro relacionado con los varones y con la expresión de sentimientos. En este último aspecto hay referencias indirectas a un medio crítico y competitivo donde el alcohol, apoya la

manifestación personal “*sin que te importe la gente*”. En este aspecto el “enfiestarse” con el alcohol se traduce como una cubierta defensiva que facilita el comportamiento espontáneo al no tener que dar cuenta de él por tratarse de un comportamiento explicable por la intoxicación antes que por el individuo que lo actúa.

Estás re ansioso por salir... Te dan más ganas...Es como ir excitándote, porque decís hay que bueno como la voy a pasar. Todo buena onda... hablamos de esa noche, de quienes irán...De la gente que va a ir, con quién te vas a encontrar... Hombres por lo general”

“Es como ir excitándote, porque decís hay que bueno como la voy a pasar. Todo buena onda” ... Y lo estoy pasando bien, estoy con mis amigos.... Aparte que el alcohol hace que te diviertas más. (Risas) ... es como que, claro, te desinhibe. Es como que ya está, como que todos pensamos que si no hay alcohol no la vamos a pasar tan bien. Yo creo que no hay nadie que no salga y no tome.

“O a lo mejor, no se, alguna persona que conocías de vista y nunca le dijiste nada y por ahí te animás a decirle algo, y por ahí si no tomás no te desinhibís tanto y no pensas así locamente sin pensar que van a pensar los demás de mi, no se no te salen las fuerzas, no se”

“Porque por ahí, como te desinhibís estás más afectivo” ...“Ponele a mi me pasó de tener a alguien que nunca le dije que lo quería muchísimo y lo abrazaba y le decía te quiero mucho”

“Nosotras tenemos que no toman, y cuando salimos ellas se divierten lo mismo, es verdad que en las fiestas está todo el mundo reenfiestado y capaz hay alguno que está parado mirando porque no tomó. Pero cuando salimos ellos se sienten igual y disfrutan igual” ...

*(El alcohol hace que uno esté cómo)... más desinhibido.
... Ponele podés bailar como vos quieras y no te importa la gente.
... Te animás, bailás locamente como quieras, te reís de todo.
... vas y charlas con las personas y no sabés ni que le decís.
...Es muy divertido”*

*“yo pensaba, que antes cuando salía y no tomaba y me re divertía, pero ahora salgo y me quiero poner a bailar, y necesito tener un vaso en la mano para empezar a bailar.
...No se, me siento inhibida...que te da vergüenza”*

La desinhibición por el alcohol alcanza también al ocultamiento de emociones penosas que se ven destrabadas de esta forma no solamente para aparecer sino también para recibir ayuda (sintomática) en la red de amigos de la fiesta.

Un punto a considerar es la existencia de un papel “placebo” del alcohol donde, más allá del efecto farmacológico real, lo cierto es que el solo hecho de tomarlo provee un descargo ante la mirada de los otros. Las acciones quedan bajo el amparo del efecto de la bebida. La responsabilidad sobre lo que se dice, se hace o se muestra queda en suspenso durante el tiempo que se bebe y significa una ocasión libre de censura o, en todo caso, criticable solo por la ingestión en sí misma y no por lo que se actúe bajo sus efectos.

“... Hay gente que no, hay gente que se larga a llorar... Es verdad, hay gente que se pone melancólica, se pone muy sensible... “Alguien que por ejemplo se empieza a poner sensible, y llora, y vienen un amigo y le dice, levántate y se pone a llorar más, no se divierte, no la pasa bien, y menos si no se acuerda después”

“porque con alcohol me animo a hacer cosas que no haría. Por ejemplo si viene una chica y me peche, si estoy media borracha yo también la voy a pechar. Cuando estoy fresca es como que la pienso más.... Yo no soy mucho de tomar, pero hay chicos que se van tomando...para animarse a hacer cosas que no hace, sabiendo que medio fresca no lo van a hacer, pero hay chicos que no tienen control”

“Mi grupo es así muy alegre, nos gusta hablar de boludeces. Para nosotros si alguno está mal, si bajamos un poco el nivel de siempre, y lo sentimos y lo apoyamos si está mal, pero generalmente es muy alegre y nos gusta hablar cosas pero en todo. Hay grupos que hay temas que no pueden hablar porque se sienten incómodos”...

“En el mío se las pasas tirando palos todo el día. Todo el tiempo se dicen cosas y no le importa si al otro le duele o no lo que le dicen”

“... Hay algunos que no le da vergüenza, si da vergüenza pero uno no la tiene, no tiene el sentir. Después le preguntás y no saben nada, al otro día no tienen conciencia de lo que hicieron”

“..ayuda mucho para no tener tanta vergüenza.. Así sos más cara dura...Te sentís más suelta, distinta con el alcohol”

En relación con las medidas que piensan para disminuir los riesgos con el abuso las opiniones se han concentrado sobre medidas relacionadas con la protección a los más chicos de aquellos que le dan acceso a la bebidas “No dándoselo a menores” hasta la insistencia en medidas individuales que apelan a la propia conciencia del adolescente sobre el abuso. “Que vos te recates tomando.” “Que te controles”.

El grupo familiar no escapa a las indicaciones y es incluido en relación a las acciones que puede tomar pero mucho más sobre la conciencia que debe tener para poder ayudar.

“Que los padres también controlen porque hay padres que nos les importa si sus hijos se drogan.

Aceptar que tu hija de dieciséis años cuando salga tome una cervecita, un fernet, pero no aceptar que caiga chupada a tu casa.”

“Por ahí algunos que tienen doce, trece, ellos mismos te empiezan a educar. Yo tengo un hermano que quería tomar y le dijo, “ahora no porque sos chico” y cuando fue más grande le explicó “hoy que sos mas grande está bien y te estoy cuidando yo, aparte porque no quiero que empieces a tomar solo que yo no me entere y hagas cualquier cosa” entonces es como que hay padres que te advierten las cosas.”

Finalmente, las entrevistas a los grupos focales coinciden en describir el encuentro nocturno entre los jóvenes como un ámbito de actuación expresiva intransferible a otros espacios o momentos. Esta característica resulta en parte de prácticas que, como el abuso de bebidas alcohólicas, diluye desde la química los estados emocionales ligados a la otredad y les posibilita construir una ficción suficiente para lograr la identificación recíproca (perceptiva-conductual-anímica) relacionada con el festejo, la alegría y la sensualidad .

Esta estrategia colectiva que altera las formas del sentir¹⁶ y controla las sensaciones disonantes se presenta en el encuentro tanto como la alegría exaltada de “ponerse loco” “gritando, corriendo, saltando y riendo” como, también, con experiencias de solidaridad para la preparación del consumo y el manejo de los trastornos del abuso.

Es decir que el encuentro instala una subjetividad que es el resultado de una exposición a prácticas y representaciones ideales de socialización y de una vulnerabilidad en lo social y personal para manejarse con aquellas. Esta subjetividad (apoyada desde lo externo) se observa tanto en los varones como en las chicas entrevistadas. El miedo a la visibilización de torpezas sociales y de sentimientos y emociones “políticamente incorrectas” como la ira o la vergüenza es también parte de lo vivido como problema y que tiende a ser controlado por la alcoholización mediante la desconexión del joven de las implicaciones de su comportamiento social.

Percepciones de los adultos sobre sustancias psicoactivas, nocturnidad y diversión juvenil

La representación del adolescente en la cultura es, fundamentalmente, construida a partir de una cultura adulta que reifica al joven como mercado. De esta forma *“las innumerables agencias de la producción de masas y de su cultura inculcan al individuo los modos normativos de conducta, presentándolos como los únicos naturales, decentes y razonables”*¹⁷. Pensar entonces el fenómeno es también pensar el modelo atribuido desde lo cultural que actúa como un guión social y que el joven recibe como su imagen conformada desde el “exterior”. Este “estado de interpretado”¹⁸ implica, en este trabajo, que ha sido “pensado” por otros en uno de sus existenciarios fundamentales como es el encuentro con sus pares. Publicistas, gerentes, maestros, religiosos, terapeutas y personas de la comunidad general dan cuenta de él y de sus emociones en el escenario de la nocturnidad. Esta representación de aquello que la cultura reconoce como un territorio juvenil, participa a su vez de un imaginario al cual el adolescente no es indiferente cuando habita sus espacios y hace transcurrir su tiempo libre en ellos.

Los adultos que integraron los grupos focales fueron personas ubicadas entre los 35 y 45 años consideraba como una franja etaria donde podrían ubicarse los padres de jóvenes adolescentes. Se seleccionaron diferentes grupos: unos con intereses en la producción, promoción y venta de bebidas alcohólicas, otros con participación en programas de prevención y de la comunidad general.

Adultos vinculados con la producción y promoción de bebidas alcohólicas

Las entrevistas a cinco adultos de 35 a 45 años de la ciudad de Córdoba comenzaron por aquellos que tenían vínculos comerciales o profesionales con las bebidas alcohólicas. De esta forma fueron entrevistados en dos grupos, diez personas que incluyeron publicistas (vinculados al mercado de bebidas alcohólicas) administrativos de empresa de eventos y espacios de fiestas y técnicos de producción en el mismo rubro.

Los entrevistados de este grupo focal fueron indagados en relación sobre diferentes problemas y alternativas en adicciones con el fin de tener una ubicación para el resto de

los temas relacionados con la nocturnidad y el abuso de alcohol. Hubo coincidencias en considerar que el consumo de bebidas alcohólicas “...es elevadísimo, en especial en los adolescentes” y otros refirieron que era “...tanto en jóvenes como en adultos...”. Reconocieron en la automedicación con psicofármacos un problema de “...control y regulación por parte del estado” que afecta a “la mayoría de los adultos toma ansiolíticos(lo sabe todo el mundo)” En el caso de los jóvenes “es mas copado probar una pastilla que un porro. Por eso creo que pasan del alcohol a la mezcla con pastillas...”

Opinaron en relación a :
la problemática del consumo de marihuana en Córdoba.

1: *para mi el uso es recreativo y enfocado en los espacios de ocio, con eso esta todo bien, yo estoy a favor de la despenalización, no creo que la marihuana sea un problema.*

2: *yo creo que si es un problema, no creo que tenga que ver más con el ocio, yo también lo veo como una escapada a los problemas.*

4: *La marihuana tiene una postura ideológica...te tranquiliza...la veo mas como de los chicos de mi edad (34) no de los adolescentes.*

3: *Consumo social, en cualquier fiesta de adultos, por lo menos de mi edad, el postre es el porro, no lo veo mal, es para divertirse un poco mas*

5: *para mi es alto y es en todos lados, lo veo en la salida de los colegios, yo no estoy de acuerdo con la despenalización.*

la problemática del consumo de cocaína en Córdoba.

1: *Es la droga del poder, se usa por motivos laborales, por ejemplo en mi medio, la mayoría de la gente toma merca para estar despierto y rendir más, a veces estas 20 horas seguida editando.*

4: *creo que es mas de la gente de mi edad y para arriba y de los niveles socioeconómicos altos...tiene que ver mas con un habito y una necesidad no de probar.*

2: *y es preocupante, es elevado el consumo de cocaína, para mi claramente la cocaína es una adicción.*

3: me parece que en los chicos no se da el consumo de cocaína, si en adultos y estoy de acuerdo con eso del poder y el trabajo.

5: si en los chicos no, eso es problema de la gente grande y con dinero.

El grupo relacionado de entrevistados relacionado con la producción de bebidas y la publicidad interpretó el consumo juvenil de bebidas alcohólicas con un propósito decididamente farmacológico. Es decir las menciones a circunstancias ligadas a una instancia de socialización que incluye la bebida como un aditamento de la relación entre personas fueron muy escasas y las referencias a la degustación estuvo ausente de todos los planteos (pese a estar formalmente en todas las publicidades). La bebida juvenil fue referida estrictamente como un recurso utilizado por su impacto en el sistema nervioso y con ello sobre el comportamiento y la percepción.

*Los chicos "... salen a limarse la cabeza". ... "es lo que les permite estar al palo, alegres y les da apoyo emocional o sea seguridad a la hora de levantarse una mina o cosas así" ...
"que los pibes salen y toman para sentir adrenalina" "por lo que terminan mostrando mucha euforia... fuerza"*

La interpretación de los adultos relacionados con la promoción de la venta de bebidas apunta también a las relaciones de los miembros de los grupos juveniles. El eje es puesto, por alguno de los entrevistados, en las situaciones de dominación y la imposición de prácticas y estéticas de unos sobre otros.

"...salen a tomar de lo que venga para tener poder, antes del boliche durante, y si hay un después, también..."

"...yo creo que los pibes muestran o pueden mostrar todo lo que tenga que ver con agrandar o figurar desde la sonrisa y la excitación.

Algunos de los adultos enfatizan en el encuentro nocturno una búsqueda de los dominios propios dentro de la cual la competencia con los otros define territorios de disputa como las marcas en el lenguaje y en las practicas que alcanzan al territorio

corporal desde la vestimenta, el tatuaje, el piercing y, también, las bebidas y la forma de tomarlas.

“... para mi todo pasa por el poder, o mejor dicho las manifestaciones de las formas del poder...o sea los chicos siempre muestran lo que pueden tener, zapatillas, ropa, tatuajes, gorritas, celulares, etc., si lo tienen los muestran y lo ostenta, si no fueron!!!”

“... se muestra, por que es lo que a los pibes le posibilita obtener aprobación de ellos mismos... lo del poder lo entiendo, pero creo que ... salen y toman... (para sentir adrenalina, por lo que terminan mostrando mucha euforia, fuerza) y si puede ser, algo de poder...”

En el consumo juvenil habría para los adultos vinculados al mercado de las bebidas elementos reactivos a la cultura familiar y, en esa medida, la instalación del alcohol confirma el desprendimiento y la autonomía con respecto a los grupos primarios. Notablemente algunos adultos identifican algunas características del consumo juvenil con el consumo que mantienen ellos mismos.

“... para mi salen para tener independencia, de sus padres es por eso que salen en grupo y si hacen la previa también es para estar solos y reconocerse en un espacio propio y donde el otro es igual a ellos, bue...nosotros los adultos hacemos lo mismo...”

Se plantea que el mantenimiento que hace los jóvenes de sus grupos de encuentro para la diversión implica fenómenos de cohesión para asegurar la identificación. En estos casos los costos personales no serían considerados dada la inconsciencia que definiría las acciones.

“... Los chicos siempre muestran identificación grupal, o sea todo lo que se puede mostrar es aquello que respeta las normas grupales...Los adolescentes sienten que la vida es totalmente finita y no le importa. Por ahí ese es el problema. Los mas chicos no tienen ninguna comunicación que les haga pensar en que les puede pasar...no tienen conciencia de nada. No tienen conciencia de que se encuentran en situación de vulnerabilidad. No se sienten vulnerables. Los chicos no tiene límites. Hoy todo vale, por eso muestran todo lo que les pinta en el momento, sea alegría u otro sentimiento de euforia.”

En la estrategia de dominio que sería clave en la relación entre pares se incluye los grupos de la misma manera. Es decir que el dominio de unos jóvenes sobre otros transita más que como una relación individual por medio de su integración en grupos. De esta manera la disputa por la preeminencia en las relaciones se canaliza por esfuerzos compartidos de un grupo que lucha por prevalecer sobre los demás. El intercambio sexual serían parte de la disputa y, en algunos casos, casi un botín.

“... los chicos muestran rebeldía esta sería la norma o aunque parezca la contra norma, yo creo que lo que esta permitido mostrar es la picardía, travesura, para mi juegan o sea reviven lo que podían hacer cuando eran niños y además de eso lo sexual, todo lo que tenga que ver con mostar la forma de acercarse a una chica para tener sexo, por que en la noche y con alcohol los chicos se muestran más desinhibidos para el sexo, eso los ponen excitados (risas) las hormonas a full, por eso todo lo que tenga que ver con mostrar alegría, adrenalina es lo aceptado”

El reverso de la situación de dominio es el fracaso por imponer las propias prácticas, representaciones y estéticas a otros. En estos casos la imagen débil, vacilante o frágil convierte a su dueño en un “loser”.

(que no se puede sentir o mostrar cuando los chicos salen)
“...o sea lo mismo pero al revés, cualquier debilidad, cualquier signo de temor, miedo o vergüenza. Los mas mansos, aunque sean genios, son los mas perdedores... si te ven como a un gil, cagaste, los chicos ahora...y siempre...son rápidos, si sos lento fuiste.

En opinión de los adultos vinculados al mercado de bebidas alcohólicas, la frustración del dominio sobre otros sería una derrota en la que deben ocultarse sus símbolos para plantearla como un lenguaje proscripto que no debe mostrarse precisamente la pérdida del poder.

(Lo que no se muestra en el encuentro) “... ningún adolescente puede mostrar frustración sobre cosas individuales, más que todo lo que hace referencia a cuestiones estéticas...y también inseguridad ningún pibe se quiere mostrar inseguro...”

No tener rebeldía no esta bien visto, los Nerds pierden (risas), y obviamente todo lo que tenga que ver con un problema familiar se

esconde, y la vergüenza...de cajón todo lo que de vergüenza se esconde.

Para mi, igual, dolor y problemas...

Nno se, supongo que todo lo que muestre debilidad, aunque son super débiles.

Si el mundo de la nocturnidad juvenil se configura bajo estas reglas que determinan lo que se puede ver y lo que debe ocultarse esto explicaría que “*sostener la onda positiva es lo esencial*” en la medida que se trata de un mundo donde los perdedores no se ríen, de un mundo donde el logro de cierta forma de éxito se cumple de maneras predefinidas, contra lo que podría suponerse por la situación de libertad declarada .

Antes podías no hacer algo pero nadie te iba a decir que tenias que hacer. Hoy las intolerancias son exacerbadas,...antes las intolerancias venían de las instituciones, como la iglesia, hoy la intolerancia es sobre un grupo sobre otro...flogers vs emos. Hoy no solo no te banco porque elegís ser diferentes sino que te castigo por eso y entonces optas por la regla.

“... Los chicos hoy en día, como antes, siempre hacen cualquier cosa para poder pertenecer al grupo,. Todos hacen lo mismo, o sea todos hacen las cosas en grupo, no se si inconsciente o concientemente, pero para mi la regla es hacer lo que hace la mayoría.

“... a veces lo explicitan, pero me parece que en la mayoría de los casos es algo que no se nombra y los chicos se guían más por los gesto y las poses para hacer lo que todos hacen.

*“...Para mi es el código común, depende del grupo en que ellos pertenezcan, si sos rollinga o cheto, respetas las reglas de cada grupo y eso de da el estatus de estar en ese lugar, si no respetas las reglas de grupos o te buscas otro o en ese grupo te marginan
“..., algunos les gusta mostrar la pilcha, otros toman, otros pegan...*

“... Todo lo que tengás que hacer con todos es buena onda, este bien o mal para la sociedad.. .

Los adultos perciben en los grupos juveniles una suerte de invisibilización personal donde los adolescentes quedan a cubierto de ser identificados y, por

tanto, de ser también responsabilizados . Pertenecer para desaparecer es parte del sentido de alcohol que unifica y grupaliza las emociones y las prácticas sobre las se asume una menor responsabilidad.

“...la ventaja (del grupo) es desaparecer, pertenecer es desaparecer. Adentro del grupo sos como un todo, nadie se diferencia y eso te cuida de los de afuera, del colegio, de tus padres, de la sociedad ... si sos visible los pibes terminan expuestos a todo esto que te dije...”

“... para mi la principal desventaja es que al seguir todos a todos, algunos quedan perjudicados, por ejemplo si un pibe no puede tomar alcohol por un problema de salud, y todos toman, no creo que pueda decir que no...”

En esta línea de pensamiento el mundo se limitaría a un mundo escalado al tamaño de aquello con lo que se cuenta, de lo que se tiene en la noche adolescente y que esta recortado sobre las propias afinidades o sobre lo que se puede alcanzar. En esta situación estos adultos advierten sobre los riesgos de las determinaciones colectivas.

“... para mi la desventaja es que se limita la capacidad de socialización, por que siempre te relacionas con las mismas personas...”

“... la desventaja es que los chicos terminan haciendo un montón de cosas para que los otros iguales les den bola, y a veces terminan transgrediendo leyes..”

Los adultos de este grupo estiman que las alternativas para tomar tienen que ver con la aplicación de las leyes, otros dudan por las réplicas y en algunos casos, adultos relacionados con la publicidad tienen una mirada reflexiva sobre su participación en el problema

“...lo que se debería hacer es el estado que tiene los recursos junto con las ONG que tienen la experiencia...y con líderes de opinión de la misma edad...no a mario pereyra diciendo chicos no nos droguemos...”

“Lo único que se debe hacer es que se cumplan las leyes, que ya están hechas, el resto pasa por generar un mayor nivel de felicidad en la gente...(risas de todos)”

“...yo creo que el problema es que toda la publicidad y las pautas de venta están orientadas a la juventud, nosotros los publicistas sabemos que la ley primera es que en la publicidad uno es siempre joven, si se pautaría un poco más eso creo que el consumo cambiaría.”

“..las leyes no pueden hacer nada, a ver...honestamente...a nosotros las leyes nos posibilito inventar la previa hogareña, desde que existen leyes y restricciones nosotros vendemos más alcohol y sabemos que lo vendemos a los chicos que se juntan para hacer la previa en su propia casa”

Adultos vinculados a la venta de bebidas alcohólicas

El segundo grupo focal de adultos con vínculos comerciales o profesionales con las bebidas alcohólicas se integró con cinco personas que trabajaban en diferentes barras de boliches y bares, y propietarios de negocios que tenían despacho o delivery de bebidas alcohólicas.

La visión del consumo de alcohol en Córdoba es que se trata de un consumo que :

“...en los estudiantes es excesivo.... Arrancan en un kiosco, siguen en el bar y mezclan todo..y cuantos más chicos peor, pero me parece que dependen de eso o de una pastilla para estar pila toda la noche”

“...es elevado, pero el problema no es adentro del boliche o donde fuese, ahora los pibes llegan ya limadísimos, la previa es el veneno, cuando se juntan en la previa es mucho más barato, toman mucho y muy rápido, por consiguiente terminan fisura total!!!!

“...Es altísimo, pero desde los jueves a domingo, en cambio con el faso es todos los días a cualquier hora.

“...todos los chicos toman muchísimo, tanto acá como en el interior, es más en el interior capas que se chupa más, es la droga de mayor acceso y la más barata”

Algunos entrevistados ubicaron el uso de psicofármacos en las áreas urbanas *“...en el interior se da menos, es más difícil conseguir y hay otra cultura. Pero es parte de la salida y entonces sí, también hay”*, algunos lo centraron en los adultos que en los adolescentes: *“esas pepas las toman sólo los viejos chotos como nosotros los pibes no”*. Y otros entrevistados lo refirieron a todos los grupos *“frecuente en adultos, pero también es preocupante en los pendejos, en lo personal me preocupa y mucho”*.

Opinaron en relación a :
la problemática del consumo de marihuana en Córdoba.

1: Si fuman en el baño y ahora con la nueva reglamentación buscan fumar en cualquier lado..y uno no va a controlar al baño qué estas fumando si tabaco o chala..

2: el faso es cultural, y es para un encuentro con amigos, ritual y amistad, yo en lo personal fumo y aliento que se fume, prefiero el porro al alcohol, las pepas o la merca...

3: como deje antes los pibes fuman a cualquier hora y en cualquier lugar, yo no tengo problema con el faso, pero creo que un pibe de 15 no sabe para que fuma, no estoy de acuerdo.

4: todos los pibitos fuman, en el interior no tanto, donde yo me muevo, entre gente de 20 a 35 años todos fuman.

5: ente los 14 y 18 años no me parece que lo usen mucho para salir, los psicofármacos tampoco. Para mí es de mas grande, bueno la marihuana me parece que para esas salidas de alcohol y locura, esta media quedada, al contrario me parece que es la contraposición...

la problemática del consumo de cocaína en Córdoba.

Los estudiantes uno no ve tanto se ve más el alcohol, pero en los chicos que trabajan, que no estudian, se juntan con los amigos y si.. se toman 10 grs de merca...

Toman en un baño capaz...salvo que estén muy locos y no les importe nada

*Es una cagada la merca, es moda, una moda de mierda!!!
el consumo es mayor en la ciudad y sólo en la noche.*

es mas jodido eso mas de todo combinada con alcohol que se pone en juego esa cuestión sexual que se da cuando uno sale, con amigos, mas alcohol...ya el alcohol es suficiente y se le sumas cocaína la desinhibición es total y la mayoría de los mocos que se mandan vienen de ahí..

El grupo de entrevistados relacionado con la venta de bebidas alcohólicas visualizó en el consumo de bebidas de los jóvenes y en la euforia de beber , el poder para la competencia, la exhibición y el medirse. Las formas en un encuentro de exponerse a la

mirada de otros y ser menos o más, circunstancia que determina el alcance real del dominio personal y, también, del grupal.

“... en algún punto se miden, hasta cierto punto, porque también están los que se controlan.”

“...Individualismo, quien es mejor, muestran sus cosas, eso sí está permitido mostrar, zapatillas, celulares...y todo lo que tenga que ver con la transgresión, por que se chupan y buscan mostrarse más que otro...”

“ euforia...a través de las acciones, lo pibes hacen mucha cosas, van de un lado para el otro, gritan, se ríen locamente, hacen todo esto para que uno lo vea, es lo esperado...”

“... o sea diversión, se muestran divertidos, aunque no estén así...”

La búsqueda de la euforia y la exhibición competitiva de objetos y prácticas es tanto espontánea como resultado de un medio que no es neutro en estos aspectos para varones y chicas. Algunos entrevistados de este sector vinculado a la venta de bebidas vinculan especialmente a las chicas en el consumo relacionandolo con la sexualidad.

“...la noche esta predeterminada, si venis con amigos, si tenes un plan para el fin de semana...pero, en realidad, se sigue sobre la marcha...venis con un plan original pero por ahí encontras a alguien, pinto onda...y capaz te cambio toda la noche

“ una salida tiene antes que nada expectativas de pasarla bien, divertirse...depende mucho de cada persona hay gente que busca cosas alocadas, gente que se maneja mucho con el tema del horario no se conforman con que haya bar hasta las 5 de la mañana y busca los after y le da hasta las 7 u 8..son variadas las sensaciones a lo largo de la noche...depende de cómo te pinte el alcohol, con quien estas..si enganchaste a alguien..después de haber tomado cierta cantidad de alcohol, porque partamos de la base de que la previa empieza con alcohol. El bar es la previa de lo que van a hacer después...y hay muchos que ya llegan con una previa de sus casas o departamentos...es un motivador el alcohol hoy por hoy...”

...también se pueden mostrar las ganas de encontrar un querido o una querida...Creo que la que predomina al menos en las mujeres son las ganas de levantar..

Las chicas toman casi más que los varones, bebidas más fuertes...más dulces y caras..y no tienen problema en pagar...y van mucho mas al frente que los varones..

Los entrevistados señalan, desde su experiencia en la venta de bebidas alcohólicas, las reglas que rigen en la diversión del encuentro adolescente:

“...y...estar divertido, pero siempre en el medio el alcohol, compartir buenos momentos...”

“.. lealtad, se tapan entre ellos, cualquier problema los chicos quedan como escondidos en el que tiene al lado, porque hacen todo en masa”

“... el alcohol de una que marca el ritmo y las reglas de los pibes...todos los adultos proyectamos en ellos, como una especie de añoranza por aquellos tiempos (risas de todos), salí, toma, viví, no duermas, porque cuando crezcas...vas a ver la cosa cambia...eso es lo que me dijeron y yo también lo repito...”

“.. estar pilas, ingerir alcohol u otras cosas..Pastillas, merca, ácidos.. lo que sea...y estar pilas..Encararse a todo el mundo...la idea es pasarla bien como sea, o borracho o borracho y levantando una mina que sos el más ganador del mundo...”

La salida de la euforia o, simplemente, el no llegar a ella determina un mundo opuesto marcado por no mostrar precisamente el “bajón” que supone estar afuera de la risa y la exhibición de alegría eufórica.

Se reprime y controla las manifestaciones de:

“timidez en primer lugar...y después todo lo que haga la manada...como yo decía antes, aunque estén cansados, aunque no tenga ganas de tomar o bailar, vos ves a los pibes cegarse de frío en una cola a las cinco de la mañana...y a veces no tienen ganas pero te muestran lo contrario, porque no hay lugar para el bajón...”

“... si no sos un mala onda, un viejo, no podes hacer cosas que tiran para abajo, siempre arriba, es lo que quiere el boliche pum, pum, pum (risas de todos)”

“... Tristeza sí, y también bajón o depresión aunque mucha veces la noche termina en eso en bajón, peleas o los pibes vomitando destruidos, pero al principio se evita este bajón”

“...si estas para atrás, si tu día estuvo mal...O sea si el grupo está para arriba tenes que cambiar la cara y la actitud. Tampoco se puede mostrar el cansancio o por lo menos tratar de no mostrarlo...”

“... para mí también...todo tipo de frustraciones no se pueden mostrar o cualquier cosa que implica no poner la atención..o la”

tensión en la noche y en la joda, por ejemplo si salen con un problema de la casa, no se puede mostrar mucha atención en esto.”

“...y que vengas de bajón no da...aunque si te copeteas un poco arrancas...salvo que vengas muy de bajo y en una hora por ejemplo te tomas todo, te pega peor y te tienes que ir a tu casa..Pero sino arrancas ahí...”

La caída de la euforia es otro problema que requiere, mas que en otras situaciones del encuentro nocturno, de un *aguante* entre amigos que lo acompañen también en esa circunstancia:

“... si te vas con alguien y por eso se corta la onda, depende del código del grupo...si pegó una mina en media hora es un groso y nos dejo de garpe...pero la idea es que hasta un cierto momento estén todos juntos...si da para seguir juntos todo bien, sino... ¡bue! ganaste y te fuiste antes...”

“y si te vas solo porque te pinto un bajón te miran medio mal...onda este boludo siempre la arruino, siempre igual siempre nos hace lo mismo..”

“La idea es que la pases bien, ya sea en grupo o con alguien después, pero no los dejes clavados”

“...hay reglas que te marcan, como por ejemplo no me dejes solo...si me mamo mucho llevame a mi casa...acompañame al baño... comprar las bebidas a media, pagar las entradas, el taxi..La organización digamos...”

El encuentro nocturno tiene sus reglas tanto para su formación y mantenimiento como para el “aguante”. Las reglas como tales tienen sus sanciones y premios de acuerdo al grupo de adultos relacionado con la venta de bebida.

“... Y bueno las consecuencias de no cumplir eso, al otro día cuando me recupero del pedo te digo mal amigo y de todo....todos los reproches pero bueno te duran un rato salvo que haya sido un moco terrorífico... Y las ventajas es que al otro día no tenes cargo de conciencia, que se fomenta mas el grupo, que te van a avisar para salir y toda la historieta”

“... no querer hacer algunas cosas, y terminar haciéndolas forzosamente, o sea el que se cuelga y no vuelve, sea alcohol, faso o merca...”

“...y la desventaja es que tanta tensión a veces nos se puede sostener,...pero creo que lo más importante es que si quieres hacer o decir algo diferente y querés además seguir en el grupo, no se puede...no es compatible por que los grupos no le dan oportunidad a los chicos para diferenciarse y ser no ser de otra manera, opinar sobre

cosas que dan bajo, por ejemplo el sida, no da...no hay espontaneidad, los grupos terminan fomentando la mirada de las masas y eso es terrible por que con esa edad quedas excluidos, literalmente afuera de todo lo que hasta tus propios padres te dicen que está bien, que te interese, inclusive las drogas.

Los adultos de este grupo estiman que las alternativas para tomar tienen que ver con:

Un control sobre la calidad y cantidad de lo que se consume,

“...Si, hay que hacer algo. Pienso que se debería controlar la calidad de todo lo que se consume...es una utopía...pero bueno...y también la cantidad. Como hacen ahora en los cumpleaños de 15...que largan alcohol una hora y cortan una hora y media...y así lo vuelven a largar una hora...es la única forma de lograr que el metabolismo logre su función..y con respecto a las drogas habría que regular mas la disponibilidad...”

Un modelo familiar

“Primero que nada la familia. Cada vez hay menos valores que se tienen en cuenta, menos dirección por parte de los padres, no les marcan límites ni ven como están criando a sus hijos..Y los principios y valores salen de la casa,..Algo no hiciste bien si tu hijo toma como toma“

“.. la familia, todo está ahí, yo soy anti ley, no sirvió de nada la ley seca, todos nos fuimos un poquito cuando éramos pibes y después volvimos, pero volvimos por nuestra familias capas que eso ahora falta..”

“ Si para mi igual y le sumo el tema de trabajar desde el colegio, las leyes no sirven para nada!!!”

El cumplimiento con las normas y las leyes

Y también es relativo de cómo se cumplen las normas, hay kioscos que por \$10 mas te venden alcohol después de hora. Pero no sé si debería haber más control..Si concientizar mas a la gente de los efectos del alcohol y la droga”

“.. se tendría que encargar el gobierno imponiendo las leyes y los que manejan la noche acatándolas, porque el negocio no va a funcionar menos..Porque haya o no cocaína adentro del boliche o porque corten el alcohol una hora...eso es lo que tienen que entender”

“Pero tendría que estar regulado eso, uno que esta todas las noches acá sabe que es de muy fácil acceso, los ves...y eso debería regular, aunque es

cierto que si te encuentran drogándote en un boliche te sacan, ya está ya le tenes adentro y te vas a otro lado..”

Y, finalmente, un marco integral que de lugar a diferentes acciones

“... no se, si se tendría que hacer algo, debería ser algo integral, leyes, familia, educación regulación de la publicidad, información, eso.

Adultos vinculados a organizaciones comunitarias

El sistema de entrevistas en grupos focales incluyó dos grupos que no solo no tenía relación con la promoción o venta de bebidas alcohólicas sino que además sus integrantes tenían relación con acciones comunitarias como tareas de catequesis, conversaciones con novios y lo que definieron como acciones de ayuda social general. Acorde con estos fueron seleccionados los participantes de un grupo parroquial en actividad con los vecinos del barrio donde tiene sede una iglesia católica

El grupo tuvo dificultad en dar una respuesta general con relación al abuso de alcohol en Córdoba, su acción concentrada en el área de un barrio delimitado limitaba en algunos casos su visión al lugar específico donde se llevan adelante sus tareas parroquiales y preventivas.

“En nuestro medio no... mire nosotros en casa casi que no tomamos, pero lo que uno ve es alto y además se mezcla muchísimo”

“Es alto... muy alto, acá en la iglesia ni los pibes ni los grandes tomamos, no pasa de una cerveza para brindar en un cumple, pero si en Córdoba la gente chupa mucho”.

“.. para mi ese es el gran problema de Córdoba el alcohol”

“.. si, si yo estoy de acuerdo los chicos toman mucho, desde los 14 años uno los ve que ya toman.”

El grupo tuvo una opinión consensuada en ubicar los problemas de automedicación con psicofármacos en los adultos. En todos los casos se lo vinculó y casi justificó en las vicisitudes de la vida cotidiana.

“...alto consumo pero en adultos”

“Si, igual yo creo que los jóvenes no se meten, el problema somos los adultos que por cualquier cosa tomamos algo y si con los psicofármacos pasa eso.”

“...totalmente, los adultos son grandes consumidores de pastillas para dormir, es por la vida que ahora llevamos”

“ exactamente es por el stress”

El consumo de marihuana fue referido a los adolescentes mayores y algunos entrevistados expusieron su desconocimiento sobre el tema

“ ...y bueno yo creo que eso es cosa de los pibes más grandes tipo 20 o 25 años, cuando salen se porrean... no se, para animarse a una chica...”

“..si es cierto, pero para mi fuman esa droga por que tiene problemas”

“.. yo la verdad que no se..

“.. a mí lo mismo, no se siquiera como es un porro (risa de todos) “

En relación con la cocaína (indagada inmediatamente después de la marihuana) la ubicaron como una droga y como un problema. Aún cuando en este caso también hubo desconocimiento de algunos de los integrantes dedicados a las tareas comunitarias desde la parroquia.

“No, eso ya es falopa... eso es un problema serio, y si eso lo toman los delincuentes para robar... y también como dicen en la tele fuman paco, que es como la cocaína pero fumada...”

“No...la cocaína es de los empresarios, es la droga del poder, hay que tener plata para comprar”

“.. si la cocaína te destruye pero es acá en la capital, en el interior no pasa lo mismo que en la ciudad”

“..no se, la verdad no tengo ni idea...”

Las opiniones del grupo en relación a las medidas que debían tomarse en relación al abuso de alcohol se enfatizó el tema del cumplimiento de leyes, la denuncia de sus transgresores y en la importancia de una acción “sociedad-iglesia-medios”

“...y nosotros como parte de la comunidad debemos ayudar a que se cumplan las leyes, como, cumpliéndolas nosotros y denunciando al que no las cumple, uno puede llamar y hacer una denuncia a la municipalidad, por ejemplo a los locales que le venden alcohol a los menores”

“yo también estoy de acuerdo, las leyes en este país nadie las cumple”

“.. para mí hay que ir un poquito más allá y hacer un trabajo más articulado, estado sociedad, la iglesia, los medios de comunicación”

“exactamente, para mí todo está en los medios, y en la prevención si habría más charlas, en los colegios o en los centros vecinales las cosa sería diferente, nosotros los adultos nos tenemos que hacer cargo de los que les pasa a nuestros propios adolescentes.”

El grupo se acercó al tema del componente emocional del encuentro juvenil cuando lo vincularon al concepto de libertad, aún cuando lo analizaron desde su normatización antes que a su significado.

“... a ver... yo creo que los chicos salen a buscar libertad, y que sienten alegría, euforia, bochinche, donde hay pibes, hay siempre bullicio”

“eso es verdad, lo chicos se juntan y salen todos en grupo para sentir libertad, pero una libertad protegida...”

“Claro, los chicos como nuestros hijos o los amigos de nuestros hijos, se divierten, no te voy a decir que no toman... una que otra cerveza toman, pero tienen límites que nosotros mismos les hemos puestos, o sea de crianza, pero también veo en otros barrios o lo que se ve en la tele es que los chicos no tiene límites...”

“yo creo que los chicos... expresan alegría, nerviosismo por qué no, también excitación, ya que son jóvenes y están en sus primeras salidas, pero como que estas cosas no viene solas, sino que también al lado de todo esto te muestran algo de vergüenza, mucha ingenuidad e ignorancia”.

La búsqueda de esta libertad condicionada no impide sin embargo, en opinión del grupo, que la falta de experiencia se constituya en un déficit que es por lo general ocultado.

“... a eso me refería yo, estos sentimientos que muestran(como usted dice) yo creo que no viene solos, o sea los chicos intentan esconder las cuestiones relacionadas con la inexperiencia...”

“bien yo creo que los chicos, tratan de que no se les note, porque no está bien visto por la sociedad, la timidez, el cansancio también o el miedo y lo que termina pasando es que terminan mostrando todo lo contrario, que son cancheros, que todo lo saben”

“.. si también, la inseguridad y miedos de todo tipo, a que los discriminen o las diferencias entre las clases sociales, o el miedo al ridículo, por lo que muchas veces actúan, simulan por que tienen vergüenza ante la sociedad.”

El grupo de entrevistados visualiza el problema más asociado a la transmisión de pautas de otros grupos (que son referentes significativos) que inducen al abuso de las bebidas alcohólicas. Es decir sería una respuesta masificada por imitación y el interés de no quedarse afuera de la participación con otros chicos

“...y depende de los grupos, pero los chicos se juntan en grupo y se mimetizan, buscan identificarse con los que son iguales a ellos mismos, esta para mi es la pauta de la aceptación grupal, ...lo cual es el problema porque si todos toman y uno no quiere capaz que lo marginan o lo apuran para que lo haga, se masifican...”

“..eso es cierto termina tan juntos que pierden el criterio propio, de donde ellos son, o que cosa son las esenciales como la familia o el estudio.”

“... pierden individualidad, no es el caso de nuestros hijos, pero o que uno ve en otros grupos u otros barrios los chicos, fuman porque todos fuman, toman por que todos toman, se juntan antes a tomar por que todos los hacen...”

Los entrevistados reconocen como problema a “la previa” que entienden sin embargo como un cuadro de intoxicación en la calle. Consideran que el origen de esta práctica esta vinculada con las empresas que venden las bebidas alcohólicas

“...la previa siempre existió pero con otro nombre, ...nosotros cuando éramos pibes nos juntábamos en una pizzería a comer un lomito o una piza tomábamos una cerveza entre todos, ...mira lo que te digo entre todos...o jugábamos al billar, salíamos a dar una vuelta en auto y después nos metíamos al boliche y si estábamos cansados o sin plata al sobre. Pero ahora los pibes se juntan a tomar alcohol en la plaza o en la vía pública y después capaz que no van a ningún lado y se quedan por ahí tirados, borracho y es justo donde pasan la riñas o los te rompen la vereda...es así...”

“, si yo creo que es un invento de las empresa que venden bebidas alcohólicas para que los chicos tomen más..”

Grupo de Adultos de la comunidad general

Los entrevistados del grupo focal fueron adultos de 35 a 45 años residentes de un barrio de la ciudad de Córdoba. Sin una participación diferenciada dentro del tema estuvieron representados por comerciantes, empleadas administrativas, docentes de nivel medio. El consumo de bebidas alcohólicas fue visto como problemático y es señalado para toda la comunidad, en la que se incluyen los propios entrevistados.

“...Es elevado, se mezcla mucho y hace descontrol”

“..No sólo los chicos toman, son las familias enteras tomando desde el viernes hasta el domingo.”

“.. todos...tomamos mucho (risas)”

“-. el alcohol esta instituido

Los entrevistados vincularon desde el inicio la problemática del consumo de bebidas alcohólicas con las mezclas que realizan (no hubo aclaración sobre lo que se entiende como mezcla) y el mensaje publicitario. La situación es visualizada como una alternativa desde lo familiar y desde el cumplimiento de leyes.

“...y es alto el consumo, para mí el problema es la mezcla los chicos no sólo toman mucho si no que no saben tomar y mezclan demasiado”

“...se debería hacer lo mismo que se hizo con el pucho, ahora nadie fuma en los lugares, prohibidos, no hay propagandas...hay que atacar a la publicidad (todos asienten la cabeza)”

“...Todo está en la familia, en la educación, las leyes son sólo regulatorias, para mí no tiene sentido normatizar la vida de la gente menos en cuestiones que tienen que ver la diversión”.

“.. No yo creo que las leyes están para algo, más vale que la familia y la escuela sobretodo son las instituciones que marcan tendencias en los jóvenes pero creo que las leyes son las que dicen que esta de una lado y que del otro y si hacen falta.”

“...un mix de educación leyes y prevención... se debe laborar más en los colegios y en los barrios, no sé si tanto en la noche, porque ahí las chicas ya están tomando.

La problemática de la automedicación con psicofármacos es considerada como un problema general de toda la población. En algunas cosas como formas terapéuticas que son las que tienen al alcance los sectores económicos que no pueden pagar otros servicios.

“Todo el mundo se medica, pero eso es porque los médicos medican a todo el mundo por cualquier cosa”

“No hay control”

“ la medicación esconde a la clase social, en las clases bajas todo el mundo se auto medica por que no puede pagar una prepaga, entonces no le queda otra cosa más que tomar lo que le dicen otros ignorantes como ellos”

“Por supuesto nosotros en el colegio esto lo vemos todos los días, la gente no puede ir al psicólogo o al médico, por lo que si tienen un problema toman lo primero que consiguen y además las farmacias le venden cualquier psicofármacos, no importa que no tengan receta”

Los entrevistados sostienen la naturalización del consumo de marihuana explicado en parte por el traspaso de hábitos de los jóvenes y también por el bajo costo relativo al compararlo con las bebidas alcohólicas

(el uso de marihuana)

“completamente naturalizado, absolutamente, todos los chicos por lo menos una vez han fumado porro”

“lo hacen porque todos los chicos más grandes también lo hacen”

“como el alcohol es mucho más caro, los chicos compran porro porque es muy accesible”

“ antes era en determinado grupo el consumo de porro, pero ahora cualquier chico se porrea”.

El uso de cocaína en relación con el de marihuana es tomado de manera diferenciada al punto de establecer un punto de corte entre ambas como resultado de la imposibilidad manifiesta de los adolescentes de “pilotear” su consumo

“ yo creo que cada vez es más elevado el consumo de cocaína entre los chicos”

“ lo que se ve es que con el porro los chicos...como dicen ellos la pilotean, pero con la cocaína no, yo creo que ahí realmente existe una fractura social y familia”

“nadie va a discutir que la cocaína es destructiva, pero con el porro hay mayor aceptación.”

“eso es porque en los lugares donde yo trabajo por ejemplo, muchas familias venden marihuana y no lo ven como un delito, sino como una forma de subsistir económicamente.”

El encuentro juvenil es definido por los entrevistados como una primera experiencia de contacto entre varones y chicas, que experimenta la problemática del consumo de bebidas en cierta excitación inicial y que puede llegar al malestar físico de la intoxicación posteriormente

“ al principio, no sé, se juntan, están tranquilos...pero a medida que pasa la noche, con el efecto del alcohol ... en realidad empiezan en la previa”

para mí la previa ahora, es juntarse a tomar alcohol, para juntar coraje... para estar con una chica, para pelear, para chorear o lo que venga, lo que pasa es que los chicos de clase media baja no salen todos los fines de semana a un boliche entonces terminan haciendo como una previa eterna, se juntan a tomar o porrearse por ahí aunque no termina en el baile o en un boliche.

“ lo primero que muestran es la tontería normal de los chicos a esa edad, algo de ingenuidad, tensión o excitación corporal (risas) en especial en los varones, pero después terminan borrachos, mostrando lo peor, siempre se están moviendo, empujándose unos arriba de otros... descompuestos, vomitando, tirados en la calle”

“ellos siempre muestran alegría y euforia... muestran que son más grande de lo que son ... para que los dejen entrar a los boliches”

El dominio de la situación social se busca desde la presentación de alguien de mayor edad. Esto, según los entrevistados, paradójicamente implica también la adopción de sus comportamientos abusivos.

“Que pueden hacer las cosas de los adultos aunque tengan 14so 15 años,...o sea muchos adultos toman alcohol y dejan mucho que desear, por lo que los chicos terminan copiando están actitudes de mierda!!!”

El escenario de la nocturnidad no solo muestra cosas sino tambien las oculta. En este caso en el grupo focal de la comunidad se destaca la frustración. La

seducción se nutre de roles relacionados con la dureza y la fuerza para manejarse en situaciones de riesgo.

“.. el fracaso esta prohibidísimo mostrar, ya sea económico, escolar o los problemas familiares,...y también lo que no les está permitido (por otros chicos de su misma edad o el mismo ambiente en que los chicos se mueven) es que son buenos (risas de todos)”

“ es un juego, por agradar a todos los que decimos, o sea la sociedad que ser joven es rebeldía, perdón con la palabra al pedo, porque yo conozco un montón de pibes que en la casa son un amor, pero en la calle no les queda otra que mostrarse duros y jodidos para sobrevivir” ...” A la noche, la calle, la policía, toda la mugre que hay afuera! (todos asientan con la cabeza)”

La imagen de la noche adolescente según los entrevistados no debe ser confundida con la de un “nerd” aplicado y dócil que en el imaginario es identificado como un acto de sometimiento a la cultura de la sociedad mayor y de los adultos.

“en el colegio que el que es buen alumno y estudia, los chicos lo bardean, y como estéticamente no es como los otros, tiene que agradar de alguna forma, eso es sobrevivir, los pibes a esa edad son muy violentos con la palabra no les calientan nada y terminan haciendo sentir mal a cualquier compañero...hasta nosotros más de una vez nos insulta.”

“ los chicos, como nosotros viven en una sociedad exitista, por lo que no pueden ni deben mostrar vulnerabilidad de ningún caso.”

“ no se yo no creo que sea por culpa de la sociedad o por nosotros lo padres, para mí los chicos por la edad están en una crisis de identidad, hablan por sus ropas y sus gestos, pero es justamente eso lo que no pueden mostrar.”

La consolidación de los grupos tiene que ver con el respeto a “códigos” juveniles que básicamente pasa por la lealtad entre los miembros. Los entrevistados señalan experiencias de violencia relacionadas con la exclusión social y las formas de construir identidad dentro de ella.

“Lealtad total a todos...hasta la muerte y digo esto porque en el colegio yo veo esta violencia, donde yo trabajo que es un colegio urbano marginal, se ha muerta el año pasado tres pibes por violencia entre ellos y la policía”

“ el reconocimiento entre los chicos es la más importante, ya que les permitir que el grupo exista y se sostenga hasta que sean adultos...después...los grupos se desarman...”

“ yo creo que es la lealtad, porque la lealtad refuerza la identidad”

“ y los chicos, para mí en grupo valoran las cosa que tiene, las zapatillas sobre todo y lo celulares”

La participación en grupos que afirman el dominio social de sus miembros incide sobre la diferenciación personal reforzando la dependencia y la ambigüedad en la identidad individual.

“ lo que termina pasando, como consecuencia es que lo pibes terminan tan pegados a los grupos que se pierden en estos, o sea falta individualidad, se diluyen en los otros”

“el problema es que después de los 18 años, los pibes no saben hacer nada, una tramite o la facultad o los pocos que llegan a la facu no saben bien que hacer porque todo el tiempo están en grupo como una manga de pavos”

“a los 18 cuando se separan un poco del grupo entran en crisis toda la familia o mejor dicho, por lo menos donde yo trabajo los chicos no tienen una familia verdadera que los contenga.”

Consideraciones finales

La nocturnidad como espacio de intercambio juvenil es presentada desde los jóvenes como un ámbito donde el uso de las bebidas alcohólicas tiene la función de promover la integración, facilitar la identificación recíproca y apoyar la expresión grupal de emociones relacionadas con la alegría. La alcoholización, entonces, es considerada parte de una cultura que pauta una forma de socialización y que acepta el uso del alcohol como una recreación placentera que disminuye las tensiones del encuentro entre personas.

El contacto entre grupos de jóvenes es un tema complejo que también incluye los niveles de tensión colectiva con la que conviven y, donde los adultos y los propios jóvenes entrevistados, señalan un campo de fuerte competencia tanto por la elección de los lugares de encuentro hasta por el consumo de objetos simbólicos que se asocian al reconocimiento y la estima social. Hasta aquí, el material de las entrevistas trata de las dificultades cotidianas de una cultura donde las presiones y la competencia son parte del intercambio social y el uso de bebidas puede actuar como un disipador momentáneo de las mismas. Sin embargo cuando lo que se entiende como un facilitador de los intercambios entre personas se convierte en algo que inhabilita a uno o ambos miembros para el vínculo se plantea otro tema que es el relacionado con el abuso. Y si, además, ese vínculo frustrado se sitúa en un contexto donde los riesgos de daño para si o para terceros se han incrementado, se afronta entonces el agravamiento de una nueva situación en la que el papel de las bebidas alcohólicas es asumido ahora como un consumo perjudicial.

Es decir se habla entonces que hay *“evidencia de que el consumo de una sustancia ha causado daño somático o alteraciones psicológicas incluyendo la alteración del juicio o de la conducta que podrían llevar a discapacidad o tener consecuencias en las relaciones interpersonales”*, tal como lo clasifica la CIE-10 de la OMS para definirlo y diferenciarlo del consumo no problemático.

Esto implica considerar que el tema a tratar se ubica ahora en la ebriedad y sus consecuencias antes que en el consumo social. Lo cierto es que también se ha sostenido,

que la embriaguez provee una especie de “*tiempo libre*”¹⁹ necesario, en el cual muchas de las reglas normales de la propia sociedad quedan suspendidas y entonces se pueden presentar conductas que en otras circunstancias no serían permitidas²⁰. Sin embargo, la generalización de la ebriedad ha naturalizado no solo el abuso, tanto por las cantidades como por la frecuencia, sino también los riesgos asociados al estado de indefensión que crea esta forma de beber.

Tratar la exposición al uso inmoderado de las bebidas alcohólicas dentro de la nocturnidad es reconocer, en el material de las entrevistas realizadas, la idea de que el ambiente no es neutro en estas materias o, lo que es lo mismo, identificar otras fuerzas más allá de los que abusan. El territorio de la nocturnidad está expuesto por un lado a la exposición de la disponibilidad concreta de bebidas alcohólicas, se consuma o no, sobre la participación social. El hecho es que la interacción social transcurre forzosamente entonces entre la venta y consumo de bebidas, adentro o afuera de los lugares de reunión. Por otro lado se cuenta también con una exposición a una oferta simbólica, constituida por representaciones y creencias, que legitiman las prácticas del uso y del abuso de bebidas. En este punto se encuentran especialmente las estrategias de la publicidad y del marketing de bebidas. De esta forma la oferta y la promoción de bebidas alcohólicas y la promoción del uso y el abuso configuran el escenario de la exposición en la nocturnidad como espacio juvenil.

Es cierto que la exposición no explica por sí sola la emergencia de la alcoholización y del abuso. El otro término a tener en cuenta será la vulnerabilidad que puedan presentar las personas y los grupos a los que pertenecen para disponer de una forma no abusiva de esta disponibilidad efectiva de las sustancias y de los usos promovidos culturalmente. La disposición a ceder, a la promoción de consumos reconocidos como dañinos, resulta también de los mayores niveles de tensión o estrés social para los que son propuestos como paliativos, como de la falta de recursos cognitivos y emocionales para manejar las presiones de esa exposición.

En este último aspecto las entrevistas realizadas aportaron un material significativo acerca del mundo emocional que está en juego en la nocturnidad y sus prácticas con el alcohol. Situarse afuera de él es hablar de un “no-mundo” habitable por jóvenes, muy diferentes al conjunto, en condiciones de organizar una confrontación cultural con sus

contemporáneos o de tomar una distancia penosa de los demás. En cualquiera de los casos, hasta ahora, se trataría de conductas de excepción.

Mayormente, las experiencias comunes y cotidianas de los jóvenes parten de una manera de ser y estar con los otros, de una subjetividad que apunta a resolver las inconsistencias entre la emocionalidad propia y la “políticamente correcta” de la cultura comercial que atraviesa, entre otros ámbitos, a la nocturnidad y sus prácticas. Los adolescentes entrevistados refieren a las formas de contener y encauzar el mundo complejo de las emociones primarias²¹ como la ira, el miedo, la vergüenza, la alegría, la tristeza, el disgusto y la sorpresa. Indican, también, como sobrellevan y controlan ante los ojos de los otros la traducción emocional de sus respuestas corporales. Ante esto, el papel de las sustancias psicoactivas aparece en la alteración de las primeras y en el enmascaramiento de las segundas con la intención de coincidir con el modelo cultural exitoso que disputa, todo el tiempo, el dominio de unos grupos por otros.

La mirada de los adultos sobre el encuentro juvenil ha sido diferente para los grupos focales convocados. El recorte perceptivo de los adultos, que resulta de la vinculación o no con el mercado de bebidas alcohólicas, es sensiblemente diferente en los grupos seleccionados. Los grupos vinculados a la promoción y la venta de bebidas atribuyen el tema de la ingesta alcohólica en la nocturnidad a una problemática de competencia feroz entre adolescentes donde se hace necesario la “adrenalina” que estaría aportando la bebida y sus representaciones. Se trataría, según esta opinión, de una intensa pugna entre fuerzas adolescentes donde el objetivo es el *poder* y el alcohol su mercancía representativa. En este caso la bebida despejaría temores e inhibiciones ayudando a imponerse en una lucha por el dominio de la situación social y sexual.

La coincidencia de las interpretaciones de algunos adultos con el mensaje que la propia publicidad emplea para ganar mercados juveniles enfrenta la paradoja de recoger como una expectativa juvenil aquello que el propio mercado acostumbra a sostener en sus promociones. Por otra parte, en los grupos relacionados con el apoyo comunitario o simplemente como ciudadanos corrientes se presenta desconocimiento y desconcierto en el tema y, en aquellos que pueden llegar a una opinión, la situación es reducida a un problema de imitación entre jóvenes.

Las representaciones juveniles y las que se tiene de ellos desde los adultos refieren a una situación doble donde por un lado refieren a un espacio necesario y legítimo de encuentro y por otro a un “tiempo libre” donde las reglas conocidas son suspendidas en la búsqueda del descontrol. La *naturalización* de ambas condiciones, intercambio social y abuso de alcohol, dificulta a los grupos revisarlas críticamente dentro del propio juego de ofertas y demandas que las ajusta. En este sentido el concepto de “*libertad dentro de la jaula*” que planteara Heileen Barker es un concepto a considerar aquí²².

Bien podría tratarse en estos casos que el descontrol con el alcohol de la nocturnidad represente una forma más sutil de sujeción, en la cual, claro está, algunos pueden quedar definitivamente heridos, pero el conjunto se mantiene dentro de los márgenes que la cultura comercial le ha establecido. La legítima búsqueda de los jóvenes del sí mismo, entre otros jóvenes y en la apropiación de un espacio personal, en la nocturnidad, es una zona que no esta solo habitada por ellos aún cuando sean presentados de esta forma.

¹ Horton, D. (1943) : The function of alcohol in primitive societies: a cross-cultural study. *Quart.J.Stud.Alc.* 4 199

² Heath, D. Factores socioantropológicos en la patogenia del alcoholismo. AIEPA. Santiago de Chile. 1981

³ Míguez, H. Sobre la subjetividad para el consumo de sustancias psicoactivas.

www.hugomiguez.com.ar

⁴ González V, Sepúlveda J, Gaete J. El alcoholismo social: apuntes para un enfoque integral. *Revista Centroamericana de Ciencias de la Salud* 1976; 25-54. Costa Rica.

⁵ Mariategui, J. Ingestión de alcohol y factores socioculturales en Horwitz, J. Marconi, J. Adis Castro, G. *Epidemiología del alcoholismo em América Latina*. Acta. Fondo para la Salud Mental.. Buenos Aires, 1967.

⁶ Kasser, T., & Kanner, A. D. (2003, Eds.). *Psychology and consumer culture: The struggle for a good life in a materialistic world*. Washington DC: American Psychological Association

⁷ Míguez, Hugo Alcohol y Sociedad “Líquida” *Revista Crepúsculo* N°6 p5-10, 2008

-
- ⁸ Míguez, Hugo. Estilos de vida y Emocionalidad producida en adicciones. Modernidad, Tecnología y síntomas contemporáneos. AASM – serie Conexiones. 2008
- ⁹ Guajardo h. Kushner, D. Manual terapéutico para la rehabilitación de adictos. Ed. Universidad de Santiago de Chile. 2004.
- ¹⁰ Le Deux, J. (1999) El cerebro emocional. Buenos Aires. Planeta
- ¹¹ Míguez, H. Estilo de vida juvenil y emocionalidad “producida” en adicciones Modernidad, Tecnología y síntomas contemporáneos AASM – serie Conexiones. 2008
- ¹² Míguez, H. Alcohol y disponibilidad en la fiesta Adolescente. Madrid. Trastornos Adictivos. 2009;11(1)
- ¹³ Alonso Fernández, Alcoholdependencia. E. Pirámide 1981, p. 2.
- ¹⁴ Míguez, H. Sobre la subjetividad op.cit.
- ¹⁵ Eherenberg Alain. Individuos bajo influencia. Nueva Visión. 1994 p 75
- ¹⁶ Guajardo Sáinz H., Kushner Lanis D. Adicción una enfermedad del sentir. Congreso Programa Cambio. Córdoba. 2005
- ¹⁷ Horkheimer, M. Adorno, T. Dialéctica de la Ilustración. Ed Trotta. 8º edición. 2006
- ¹⁸ Pablo Feinmann- La filosofía y el barro de la historia- Ed Planeta. 2008. p 322
- ¹⁹ Mac Andrew and Edgerton R.B. Drunken comportment: a social explanation. Chicago:Aldine;1969
- ²⁰ Heath, D. Op.cit
- ²¹ Guajardo Sáinz H., Kushner Lanis D. Op. Cit.
- ²² Eileen Barker citada en Hijos de la libertad de Ulrich Beck. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. 1999. p21